



dossier "philosophy with children across boundaries"

fpn y el activismo social.

comunidad de diálogo en apoyo a experimentaciones monetarias contemporáneas

autores

crisrina toti

università degli studi di torino, italia

e-mail: crisrina.toti@unical.it

<https://orcid.org/0009-0002-9093-1353>

doi: 10.12957/childphilo.2025.87751

resumen

El presente artículo analiza la intersección entre la Filosofía para Niños (FpN) y la investigación social, explorando su potencial tanto como herramienta metodológica para la recopilación de datos como en su función de activación de Comunidades de Diálogo Filosófico. Se parte de un análisis epistemológico de la FpN desde su concepción como práctica democrática y como educación para la democracia, apoyándose en los aportes de Dewey y Lipman, así como en el marco teórico desarrollado por el Centro de Investigación sobre la Indagación Filosófica (CRIF) de Italia. A partir de esta base teórica, se examina su aplicación en el ámbito comunitario y social, particularmente en contextos de activismo económico y experimentación monetaria. Metodológicamente, el estudio se basa en un enfoque cualitativo que integra la Filosofía para la Comunidad (FpCo) como herramienta de indagación filosófica en talleres participativos con colectivos vinculados a monedas complementarias y comunitarias (CCc). A través del análisis de estos talleres, se exploran los procesos de construcción colectiva de significados



en torno a la economía y la moneda, abordando cuestiones como la subjetividad colectiva, la sostenibilidad interna de los proyectos y la formación participativa. Los resultados sugieren que la FpCo facilita la explicitación y problematización de supuestos individuales y colectivos, contribuyendo a una mayor coherencia y sostenibilidad en las iniciativas de activismo social. Se concluye que su implementación en espacios de experimentación económica permite desarrollar procesos reflexivos y dialógicos que fortalecen la cohesión y la autonomía de los grupos participantes, favoreciendo la consolidación de prácticas democráticas y participativas en el ámbito social y económico.

palabras clave: philosophy for community (p4co); activismo social; creatividad social; monedas complementarias y comunitarias; método de investigación sociológica.

p4c and social activism.

community of dialogue in support of contemporary monetary experiments

abstract

This paper examines the intersection between Philosophy for Children (P4C) and social research, exploring how its use in sociological and empirical research on practices related to social activism highlights its dual value: enabling data collection and activating philosophical communities of inquiry (CoPIs) to reconstruct meanings around often-taken-for-granted concepts and support collective action guided by reason. This presentation will focus on the theoretical assumptions that help to define P4C as a democratic practice and democracy education. In a second moment, we will broaden our gaze towards the communitarian and social declination of the same, using the definition offered by the Center for Research on Philosophical Inquiry (CRIF) Italy and the contributions of some authors who focus on the pro-active

aspect of critical and creative thinking. Finally, an overview of the CoPI meets economics workshops will be presented. "Currency and Wealth (?)", focusing on the presentation of the pretexts used and the description of the contexts in which the sessions were held (focusing on groups of adults involved in social activism practices related to the economic field and the review of their practices and assumptions). The results and conclusions show that the value of P4C is that it activates a process of reflection on practice, making it more effective.

keywords: philosophy for community (p4co); civic and social engagement, social creativity; complementary and community currencies; sociological research methods.

fpc e o ativismo social.

comunidade de diálogo em apoio às experimentações monetárias contemporâneas

resumo

Este artigo analisa a interseção entre a Filosofia para Crianças (FpC) e a pesquisa social, explorando seu potencial tanto como ferramenta metodológica para a coleta de dados quanto meio de ativação de Comunidades de Diálogo Filosófico. Parte-se de uma análise epistemológica da FpC, entendida enquanto prática democrática e educação para a democracia, apoiando-se nas contribuições de Dewey e Lipman, além do referencial teórico desenvolvido pelo Centro de Pesquisa sobre a Investigação Filosófica (CRIF) da Itália. Com base nesse referencial teórico, examina-se sua aplicação no contexto comunitário e social, particularmente em cenários de ativismo econômico e experimentação monetária. Metodologicamente, o estudo adota uma abordagem qualitativa que integra a Filosofia para a Comunidade (FpCo) como ferramenta de investigação filosófica em oficinas participativas com coletivos vinculados a moedas

complementares e comunitárias (CCc). Por meio da análise dessas oficinas, exploram-se os processos de construção coletiva de significados em torno da economia e da moeda, abordando questões como subjetividade coletiva, sustentabilidade interna dos projetos e formação participativa. Os resultados indicam que a FpCo facilita a explicitação e problematização de pressupostos individuais e coletivos, contribuindo para uma maior coerência e sustentabilidade nas iniciativas de ativismo social. Conclui-se que sua implementação em espaços de experimentação econômica permite desenvolver processos reflexivos e dialógicos que fortalecem a coesão e a autonomia dos grupos participantes, favorecendo a consolidação de práticas democráticas e participativas no âmbito social e econômico.

palavras-chave: filosofia para a comunidade (fpco); ativismo social; criatividade social; moedas complementares e comunitárias; método de pesquisa sociológica.

p4co y el activismo social

comunidad de diálogo en soporte de la experimentación monetaria contemporánea

introducción

La *Philosophy for/with Children and Community* (P4C/P4Co) es una práctica filosófica que promueve el pensamiento crítico y de orden superior, las habilidades de pensamiento y las actitudes éticas en un contexto de comunidad de diálogo. Esta práctica, en castellano denominada Filosofía para Niños y Niñas (FpN), permite experimentar la diversidad, la democracia, el cuidado de uno mismo y la atención al otro. El artículo contribuye a validar la FpN/P4Co como una herramienta para apoyar las prácticas de activismo social y ciudadano, especialmente con grupos que implementan proyectos de experimentación monetaria a nivel local (*bottom-up projects* de monedas complementarias y comunitarias, en inglés *complementary and community currencies, CCc*).

Desde una perspectiva epistemológica, el presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, combinando la investigación filosófica con herramientas metodológicas de la sociología y la etnografía. Se adopta la Filosofía para la Comunidad (P4Co) como estrategia de indagación filosófica y social, integrando métodos como la observación participativa, las entrevistas semiestructuradas y los talleres dialógicos en distintos contextos de activismo económico. El objetivo es analizar cómo la FpN puede funcionar simultáneamente como un método de investigación y como un catalizador de procesos reflexivos y participativos en comunidades que experimentan con monedas complementarias y comunitarias (CCc). A través de esta aproximación, el artículo examina los supuestos teóricos que sustentan la FpN como práctica educativa democrática y su capacidad para potenciar la construcción colectiva de significados y el fortalecimiento de la cohesión grupal en espacios de activación social.

Desde finales de la década de 1990, ha surgido un movimiento crítico dentro del ámbito de la Filosofía para Niños (FpN), cuestionando algunas de sus premisas y proponiendo enfoques que profundizan su dimensión dialógica y participativa. En este contexto, se desarrolla la Filosofía con Niños (FcN), que

enfatisa la importancia de prácticas educativas más democráticas y horizontales. Uno de los principales señalamientos es que la FpN, tal como fue concebida por Lipman, todavía puede mantener una posible asimetría en la comprensión del proceso de diálogo. En contraste, la Filosofía con Niños pone el énfasis en la co-construcción del pensamiento filosófico, donde el niño no solo responde a preguntas dirigidas, sino que participa activamente en la construcción del proceso filosófico junto con el facilitador.

La diferencia entre la Filosofía para Niños y la Filosofía con Niños radica principalmente en cómo se concibe el rol del adulto y la estructura del diálogo filosófico. Mientras que en la FpN se mantiene un cierto marco metodológico preestablecido (con materiales diseñados por Lipman y Sharp para guiar las discusiones), la FcN enfatiza un enfoque más abierto y horizontal, donde el adulto acompaña el proceso sin determinar de antemano sus contenidos ni su dirección.

Esta perspectiva busca romper con la lógica de subalternización implícita en una filosofía “para” niños, abriendo espacios para un diálogo constructivo y no exento de tensiones. Kohan y Vera Waksman (2000) desarrollan esta idea en *Filosofía con niños: aportes para el trabajo en clase*, donde exploran metodologías para implementar la FcN en contextos educativos, resaltando la autonomía y la participación activa de los niños en el proceso filosófico.

fpn: una práctica de educación democrática

enfoque dialógico y principios educativos de la fpn

La FpN tiene sus raíces en la pedagogía de Dewey (1916/2018, 1938/2014), adoptando sus reflexiones sobre la necesidad de una educación democrática y a favor de la democracia, así como la importancia de basar el aprendizaje en la acción (*learning by doing*), aplicando juicio y reflexión sobre la experiencia para generar conocimiento y saber¹. A partir de estas premisas, Lipman y Sharp desarrollaron la estructura de los primeros currículos y las herramientas

¹ Dewey (1938/2014) hace referencia al “deseo”, al “campo afectivo” y a la “experimentación”, centrándose en la relación entre estos elementos y el campo cognitivo, a través de la organización y exploración del saber (aplicación del juicio y de la reflexión individual sobre los impulsos y deseos naturales, con el fin de detener estas “formas primeras de la manifestación inmediata del pensamiento” en favor de un “plan comprensivo y coherente de actividades” (1916/2018, p. 54). En este sentido, la “reflexión” sobre la experiencia asume una función formativa fundamental (1916/2018, XVII). Traducción propia desde la fuente en italiano.

pedagógicas de la comunidad de investigación filosófica, basada en el diálogo. Lo que interesa en este artículo es el paradigma dialógico de la Filosofía para Niños y Niñas (FpN) y sus implicaciones sociales. Además de los beneficios educativos asociados con el diálogo, existen motivaciones sociales para adoptar enfoques educativos dialógicos. Según Dewey (1916/2018), las aulas son un microcosmos de la sociedad, un espacio donde los estudiantes aprenden a razonar, escuchar diferentes perspectivas y, si es necesario, revisar y modificar sus propias opiniones.

fpn y su papel en la educación democrática

Lipman, al proponer la FpN como metodología para las escuelas, aborda directamente la incoherencia entre la filosofía y la educación identificada en el enfoque de Dewey e introduce algunos rasgos propios de la investigación filosófica dentro del proceso educativo, promoviendo el desarrollo de habilidades de pensamiento complejo en un contexto que fomenta actitudes éticas coherentes con una sociedad democrática. Lipman (2005, p. 224) se refiere a la educación como “una sociedad guiada por la investigación”, donde las ideas reguladoras del paradigma político y educativo que propone son la democracia (que regula el desarrollo de la estructura social) y la razonabilidad (idea que regula la estructura del carácter). A partir de esta estructura, expone los criterios y parámetros que contribuyen al desarrollo de áreas de pensamiento multidimensional y complejo (*higher-order thinking*). Las características principales, emergentes del texto de Lipman, por las cuales la FpN se define como una herramienta para la educación democrática, son el pensamiento crítico, la habilidad para dialogar respetando las ideas de los demás y considerando múltiples perspectivas, así como el entrenamiento para una participación activa, el cuestionamiento radical y la profundización del pensamiento.

pensamiento complejo y dimensión emocional en la fpn

El entrenamiento del pensamiento complejo requiere prestar especial atención a los aspectos emocionales. La comunidad de diálogo se presenta como un contexto en el que el enfoque sobre el pensamiento complejo incluye el *caring*

(cuidado), que se traduce como “cura” o “ética”. El cuidado de uno mismo² y la atención al otro inevitablemente conducen a considerar la importancia de las emociones en el proceso de pensamiento (Lipman, 2005), promoviendo el desarrollo de capacidades emocionales e intelectuales que influyen en la experimentación de la realidad y las respuestas a ella, en sintonía con el principio de continuidad de la experiencia propuesto por Dewey (1938/2014, p. 21).

Muchos autores destacan las potencialidades de la FpN como práctica educativa democrática, subrayando su papel en el desarrollo de subjetividades capaces de actuar de manera efectiva en contextos democráticos. Cada uno de estos autores resalta aspectos diferentes, contribuyendo a una comprensión más completa y matizada de sus potencialidades educativas.

Volpone expone algunos de los beneficios de una educación en pensamiento complejo: el desarrollo de habilidades reflexivas, el aumento de la autoconciencia, la movilización de la participación individual, la construcción y negociación de significados, el reconocimiento del otro, el compromiso con descentrarse y aumentar la conciencia relacional, y así sucesivamente (2013, p. 66).

La reflexión subraya algunas de las razones por las cuales, en este trabajo, se sostiene que la FpN es una herramienta capaz de apoyar las prácticas de activación ciudadana. Irene de Puig (2010) investiga las potencialidades de la comunidad de diálogo y del proceso dialógico en la formación de sujetos democráticos, centrando la atención en elementos como la diversidad, la escucha y el diálogo, y su relación con el desarrollo de la “razonabilidad”, que permite alejarse del pensamiento puramente racional e introducir elementos como la creatividad y la felicidad en el proceso de aprendizaje. Estos elementos se consideran indispensables en el momento en que se toma conciencia del llamado a crear el mundo y no solo a adaptarse al existente (Volpone, 2013, p. 64).

² Cf. Toti (2023). Este artículo examina la filosofía como práctica, retomando las ideas de Hadot, para quien la filosofía antigua no era solo un ejercicio teórico, sino también la práctica de “ejercicios mentales y racionales”. También se refiere a las ideas de Foucault, que destacan el conocimiento como constitutivo del sujeto, subrayando que el carácter transformador de la filosofía no se basa en la comprensión teórica o en una epifanía del significado, sino en la experimentación de una serie de prácticas que permiten transformar la verdad adquirida en un principio permanente de acción. Ambos autores muestran que el propósito de la filosofía antigua es eminentemente práctico: el cuidado de sí a través de una combinación de actitudes y prácticas alimentadas por el discurso filosófico que, de manera recursiva, constituía al sujeto-filósofo.

Valenzano (2017) pone énfasis en dos elementos fundamentales del pensamiento complejo: el pensamiento crítico y el pensamiento creativo. El pensamiento crítico está “orientado a la acción” y, citando a Lipman, se puede afirmar que su dimensión no se limita al individuo, ya que está caracterizado por una “sensibilidad a las circunstancias y al contexto”, factores que, a su vez, influyen en el sujeto por su valencia autorreguladora (p. 77).

La creatividad, por otro lado, se refiere a la “capacidad para encontrar respuestas y criterios innovadores para evaluar situaciones e identificar nuevas formas de ver el mundo, modificando sus propios esquemas de significado” (Valenzano, 2017, p. 77). En este caso, también emerge la relación entre pensamiento y acción. Inicialmente, la creatividad actúa dentro de los sujetos a partir de las interacciones con los elementos emergentes del contexto y con los participantes. La exploración de nuevas ideas y conexiones, la búsqueda de alternativas y posibilidades no percibidas abre la posibilidad de actuar de manera diferente en relación con el contexto social amplio, que trasciende la comunidad de diálogo.

Vivir y experimentar la comunidad de diálogo tiene una valencia performativa en los sujetos que participan en ella, dada la posibilidad de experimentar los principios democráticos, la ética del cuidado, la creatividad y el rigor del pensamiento lógico en un microcosmos dialógico donde se construye el conocimiento colectivamente. Como afirma Kohan (2014), la Fp/cN contribuye a formar ciudadanos críticos y conscientes, capaces de participar activamente en una sociedad democrática.

la p4co en relación con la investigación empírica y la activación ciudadana

La FpN conecta teoría y praxis, promoviendo momentos de aprendizaje individual en un contexto colectivo. Este proceso se basa en el *learning by doing*, es decir, en la capacidad de construir conocimiento a través de la experiencia de la Comunidad de Investigación Filosófica, con una metodología específica que se enfoca en el pensamiento complejo, incluyendo las emociones y la ética, y, más recientemente, el cuerpo y la plurisensorialidad³.

³ Se remite al movimiento de la Filosofía Lúdica para profundizar en el papel del cuerpo, del movimiento y de la (pluri)sensorialidad dentro del proceso de aprendizaje de la Filosofía para

de la reflexión a la investigación: la fpn como método para el estudio de prácticas comunitarias

En este caso, el interés radica en explorar el vínculo entre la FpN y los ámbitos extraescolares, presentando el proceso de investigación realizado en entornos donde se promueve el uso de monedas complementarias y comunitarias (*complementary and community currencies, CCc*). El objetivo de la investigación doctoral era analizar si, y cómo, entre los circuitos que promueven herramientas monetarias y financieras nacidas de iniciativas ciudadanas, existen experiencias que proponen formas específicas de concebir la moneda y sus circuitos de circulación de tal manera que las “reglas del juego” socioeconómico puedan ser redefinidas de manera no violenta. El objeto de la investigación fueron las “monedas sociales”, consideradas como una forma monetaria contemporánea que destaca, en su propia denominación, el elemento social de toda moneda.

El enfoque para estudiar el concepto de moneda fue multidisciplinario (involucrando antropología, sociología, economía, historia y filosofía) y permitió que surgiera la necesidad de hacer dialogar las teorías monetarias entre sí para superar la visión cuantitativa de la moneda, que la define como un medio neutral dentro del sistema económico y social. Aprovechando la comprensión empírica del fenómeno, fue posible estudiar la circulación monetaria partiendo de las relaciones que preceden y preparan su institución, abordando todas las dimensiones que pertenecen a un proyecto determinado, incluso aquellas que, a primera vista, trascienden el espacio de circulación monetaria (como la dimensión de la formación, la gobernanza o la cultura).

En este marco de investigación, los talleres de FpN se han revelado como un espacio privilegiado para recoger datos sobre los proyectos estudiados, sacando a la luz una serie de factores, vivencias y conocimientos individuales y colectivos que se relacionan con las bases y el desarrollo de las prácticas analizadas⁴. En este

Niños (FpN). Cf. Toti (2023, 2024a) y las revistas online Crearmundos (los artículos de Sátiro, sobretodo en los números 17, 18, 19) y el recién libro *Pedagogía atrevida*, Sátiro, 2024, editado por Santillana Activa.

⁴ La elección de utilizar la P4C como herramienta de investigación surgió del análisis de la literatura sobre el grupo focal, una herramienta cualitativa de investigación. Esto me permitió vislumbrar los puntos de similitud y diferencia, destacando las fortalezas de la P4C, también como posible valor añadido para los proyectos de activismo social estudiados, vinculados a la

contexto, la FpN y la P4Co han funcionado como herramientas de investigación cualitativa, complementando metodologías como la observación participativa, los diarios de campo y las entrevistas biográficas y semiestructuradas. Los talleres han permitido recoger datos sobre las vivencias y conocimientos individuales y colectivos que sostienen estas prácticas, sacando a la luz los supuestos que las fundamentan.

Estos métodos han destacado la centralidad de ciertos indicadores pertenecientes a las dimensiones sociocultural y formativa, como la capacidad de construir una identidad colectiva fuerte (una subjetividad colectiva que trascienda las individuales), de generar sostenibilidad en varios niveles (especialmente en el ámbito de las relaciones internas, gestionando los conflictos de manera creativa) y de sostener procesos colectivos de formación participativa.

La FpN emerge así como una herramienta de investigación-acción adecuada para estos contextos, ya que trabaja directamente con algunos de los indicadores fundamentales para la construcción de sostenibilidad interna y a largo plazo. La hipótesis de utilizar la FpN para recoger datos y profundizar

implementación de nuevas prácticas económicas. Dada mi experiencia en la facilitación de la FpN, elegí probar su eficacia como método de investigación social, partiendo de las premisas expuestas a continuación.

El grupo focal se presenta como una técnica de recolección de datos que enfoca el diálogo en torno a un tema a investigar en profundidad (Corrao, 2000), a través de una discusión informal (Beck et al., 1986) que se desarrolla según las direcciones autónomas elegidas por el grupo, sin imposiciones por parte del investigador. La unidad de análisis es el grupo, y el objeto de análisis es la interacción entre los participantes. No solo se analizan los contenidos sino también las características relacionales. Frisina (2010) describe el grupo focal como un encuentro donde se acogen puntos de vista diversos y el diálogo parte de experiencias cotidianas, subrayando la necesidad de facilitar la interacción del grupo para promover un diálogo en un clima de “expresión curiosa [...] en el que no hay respuestas correctas o incorrectas” (p. 89).

La “discusión informal” del grupo focal se transforma, en la P4C, en una indagación filosófica que busca alcanzar una mayor profundidad estimulando las habilidades de pensamiento. La autonomía del grupo en la elección de las direcciones del diálogo permanece invariable, así como la voluntad de preservar la divergencia y la pluralidad del pensamiento. Esto se conecta con las reflexiones realizadas en la primera sección del escrito sobre la FpN como práctica democrática.

Otra premisa se refiere a la capacidad del grupo focal para investigar temas sociales complejos (en este caso, la institución monetaria) y la microcultura de los entornos estudiados. Las experimentaciones monetarias contemporáneas, especialmente aquellas vinculadas a espacios de activación ciudadana, son un fenómeno nuevo sobre el que se tiene poco conocimiento. Por lo tanto, es importante sumergirse en estas realidades para comprender la perspectiva de la población involucrada, haciendo emerger sus conceptualizaciones, categorías y significados. El grupo focal permite estudiar estos ámbitos, poniendo atención en la construcción de contenidos y significados como fruto de una interacción social situada que fomenta la cooperación entre individuos y se nutre de la emotividad y del modelo relacional de un grupo. Esta sensibilidad a la co-construcción del conocimiento y al elemento emotivo y relacional recuerda el enfoque de la P4C, que demuestra ser eficaz tanto a nivel individual (pensamiento y carácter) como colectivo (relaciones y acción hacia el contexto).

colectivamente en las prácticas sociales se basa en la constatación de que los supuestos y significados personales, si no se hacen explícitos y compartidos, pueden actuar como variables latentes que influyen en las dinámicas del proyecto, arriesgándose a socavar su estabilidad a largo plazo y/o a convertirse en factores de riesgo, ya que determinan o agravan situaciones de incomprensión y conflicto.

activación social a través de la comunidad de diálogo: la reflexión como base para la creación de posibilidades

Más allá de su función como herramienta metodológica, la comunidad de diálogo filosófico abre un espacio para la exploración de futuros posibles, donde los participantes pueden reflexionar sobre sus prácticas y ampliar la comprensión colectiva de los conceptos que las sustentan. En este contexto, la construcción del conocimiento se convierte en un proceso de indagación conjunta, que no solo analiza la realidad actual, sino que también permite imaginar escenarios alternativos.

Esta construcción se enraíza en la experiencia de los participantes en la comunidad de diálogo y se vuelve crucial en los ámbitos de activación y creatividad ciudadana, ya que implementa un proceso de metacognición que ofrece la posibilidad de profundizar, de manera conjunta, en las prácticas colectivas, sus premisas y efectos, investigando, al mismo tiempo, la coherencia entre los principios y la acción, y entrenando habilidades relacionales y la capacidad de pensar de forma autónoma y en grupo.

Las características que vinculan la FpN a la democracia permiten suponer que su uso dentro de los procesos de activación ciudadana puede sostener sus prácticas, haciéndolas sostenibles y reproducibles en el tiempo. La FpN ofrece un espacio dialógico para desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, ético y de cuidado. Promueve la capacidad de expresarse, comprender a los demás y escuchar atentamente las “buenas razones” en los pensamientos ajenos. Esto implica una lógica “no dogmática, sino crítica y problemática” que supera el individualismo, animando a acercarse a la complejidad del pensamiento ajeno.

Cuando se trata del uso de la FpN en contextos sociales, se hace referencia a la *Philosophy for Community* (P4Co)⁵. Volpone (2013), refiriéndose explícitamente a Lipman, afirma que hacer filosofía en el aula es “una forma de profunda educación de los adultos” y “puede extenderse a toda la sociedad, ya que [...] tiene valor en sí misma, desde el punto de vista de la emancipación personal y civil” (p. 66).

Desde la perspectiva de la P4Co, la participación en la comunidad de diálogo no solo permite problematizar el sistema monetario dominante, sino también desarrollar un mayor entendimiento compartido de los términos y conceptos utilizados, lo que fortalece la cohesión interna y la eficacia de la práctica. A través del diálogo filosófico, los participantes profundizan en nociones fundamentales como “valor”, “riqueza” o “mercado”, evitando interpretaciones fragmentadas y promoviendo una reducción de conflictos derivados de divergencias en la concepción de estos términos.

Este proceso fomenta también la democratización de la toma de decisiones, ya que la comunidad de diálogo permite establecer una base conceptual común sobre la cual se negocian los principios y las reglas de funcionamiento del circuito monetario alternativo. La participación en estos espacios fortalece la capacidad de los actores para definir colectivamente la arquitectura y la circulación de la moneda social, asegurando que su diseño y gestión respondan a las necesidades del grupo y no reproduzcan dinámicas de exclusión o desigualdad.

La apertura natural de la FpN a la sociedad parece estar conectada con una de las cuestiones investigadas por Oliverio (2013):

¿Se trata de un filosofar “a favor de” la comunidad, en el sentido de que un círculo de “pensadores” realiza su investigación en privacidad pero en referencia constante a la comunidad, es decir, al valor civil de su reflexión? (p. 69).

La P4Co confiere valor a la acción y a la experiencia, sugiriendo que su adopción en contextos de activación social puede enriquecerlos y hacerlos más coherentes, convirtiéndose en contextos donde cultivar la creatividad y promover la innovación fuera de las instituciones tradicionales.

Sátiro (2010) escribe:

⁵ Cf. <https://www.filosofare.org/crif-p4c/p4community/>

La ciudadanía creativa es lo que expresa la identidad colectiva de un determinado grupo comprometido con la mejora de las condiciones de vida de todos aquellos que comparten el mismo espacio y tiempo [...] es un motor de la vida proactiva, consciente de ser el sujeto de la acción (pp. 157-158).

El *ethos* creativo, la razonabilidad y la reflexividad, intrínsecos a la comunidad de diálogo filosófico, constituyen elementos fundamentales para sostener la acción colectiva destinada al cambio social. La metodología de la FpN activa procesos reflexivos, metacognitivos y participativos, involucrando activamente a los participantes.

Desde esta perspectiva, la metodología de la FpN se ha planteado como una práctica que favorece procesos reflexivos, metacognitivos y participativos, promoviendo la implicación activa de los participantes. Se ha destacado que la facilitación del diálogo contribuye a generar un clima de confianza, equilibrar las relaciones y consolidar los lazos entre los participantes. Asimismo, la habilidad de escuchar y comunicar en estos espacios puede facilitar la interacción, reducir la agresividad y permitir la expresión de una diversidad de ideas, no solo las dominantes. Estos procesos han sido analizados en relación con la creación de redes de significados compartidos, que influyen en la manera en que se estructura el pensamiento y la acción colectiva. Según Sático (2010, p. 171), el proceso dialógico es generativo cuando se enfoca en la imaginación de futuros posibles (*diálogo creativo*) y/o en la reflexión crítica sobre los elementos de la realidad (*diálogo reflexivo*). En ambos casos, se destaca un enfoque proactivo hacia la realidad, a diferencia de la reactividad típica del diálogo social (orientado al diagnóstico de la sociedad a través de diversas interpretaciones) y del diálogo político (destinado a presentar posiciones ideológicas competitivas para determinar un ganador).

El trabajo de Angélica Sático sobre la ciudadanía creativa se alinea con esta perspectiva, en la medida en que propone la reflexión filosófica como un motor de transformación social. Del mismo modo en que Sático destaca la importancia de la creatividad en la construcción de una ciudadanía activa, la implementación de la P4Co en contextos de activismo económico fomenta la reimaginación de las estructuras económicas existentes, situando la reflexión filosófica en el centro de los procesos de innovación social.

En este caso, sin embargo, no se ha desarrollado un proceso completo dentro del marco de la ciudadanía creativa, ya que el enfoque ha estado centrado en la P4Co. No obstante, esta perspectiva abre mayores posibilidades, especialmente en lo que respecta a una mayor proyección o apertura de estas comunidades hacia el territorio en el que están insertas. La ciudadanía creativa implica una acción de micropolítica territorial, que puede traducirse en la creación de una moneda social u otras formas de activación ciudadana.

Dependiendo de si el circuito monetario desea permanecer cerrado o abrirse a nuevas interacciones, esta dimensión de la creación social adquiere una relevancia fundamental no solo para la consolidación del proyecto, sino también para la emancipación del contexto en el que se insertan estas experimentaciones. Esto puede manifestarse incluso a nivel simbólico, a través de la presentación artística de los valores y principios que sustentan estas iniciativas, configurándose así como una práctica que va más allá de la mera gestión económica.

Retomando la idea de Dewey, según la cual pensar permite posponer la acción inmediata a través del control del impulso, se puede determinar que la meta ideal de la educación es la creación del poder de autocontrol. La metacognición, no solo sobre el proceso del pensamiento, sino también sobre las prácticas llevadas a cabo por la ciudadanía, permite aportar flexibilidad, búsqueda de coherencia, cohesión entre los actores, capacidad de dialogar, conciencia lógica, ética y de valores.

A partir de este marco teórico, en la siguiente sección se explorará cómo la Filosofía para Niños se ha implementado en contextos de activismo social, a través del análisis de experiencias concretas en talleres con comunidades involucradas en la experimentación monetaria. Dado que estos talleres se han desarrollado en espacios de activación ciudadana dentro del ámbito económico, se ha optado por integrar la metodología de la Filosofía para la Comunidad (P4Co). Esta elección permite no solo reflexionar colectivamente sobre las prácticas en curso, sino también mejorar su eficacia, al proporcionar un marco para la revisión crítica de los procesos de gobernanza y sostenibilidad dentro de los proyectos, así como de la propia arquitectura y circulación monetaria.

A través de la propuesta de la comunidad de diálogo y la selección de pretextos, se exploraron las áreas y temas de interés de los participantes sin imponer un enfoque predeterminado. Este método está en coherencia con la FpN y con la FcN más democrática, ya que mantiene el principio de horizontalidad en la construcción del pensamiento. Lo que permanece constante en la facilitación es el estilo de indagación filosófica, que ayuda a ampliar y reducir la perspectiva en un movimiento que permite llevar el pensamiento hacia macroconceptos—como moneda, riqueza, abundancia y valor—y luego aterrizarlos en el campo experiencial de las comunidades específicas.

método: taller p4co. la filosofía encuentra la economía: “comunidad de dialogo ‘monedas y riquezas(¿?)’ ”

Los talleres “La comunidad de diálogo: ‘monedas y riquezas (¿?)’ ” se llevaron a cabo en cinco contextos entre 2015 y 2019. Dos de ellos fueron clases de primaria, mencionadas brevemente para situarlas geográficamente: la clase de Tercero B del Instituto Escolar Don Remo Tonoli en Coccaglio, Brescia, Italia (año escolar 2014/2015) y la clase de Quinto B del Instituto “Huerta de Santa Marina” en el Centro Histórico de Sevilla, España (año escolar 2018/2019)⁶.

Los otros tres contextos involucraron a grupos de adultos activos en la redefinición de prácticas económicas:

- a) La Chipica: una cooperativa de trabajo en Mendoza, Argentina, que desde 2016 promueve una moneda propia e involucra aproximadamente a veinte personas. El circuito de la moneda involucra a unas 120 familias, interactuando con la red de distribución y comercialización de la cooperativa.
- b) Centro Cultural por los Derechos Humanos “Hermanos Zaragoza”: un grupo en La Plata, Argentina, compuesto por estudiantes e investigadores universitarios e independientes, productores y artesanos. Este grupo busca implementar una moneda propia para sostener una red de intercambio en el barrio del centro cultural.
- c) Distrito de Economía Solidaria Alto Tirreno (DES): con sede en Pisa, Italia, fundado en 2013. Agrupa a productores, cooperativas, empresas,

⁶ Para profundizar: ¡Quiero Dinero! Una reflexión sobre el uso del cuento en espacios de participación ciudadana. (Toti, 2024b).

profesionales independientes, grupos de compra solidaria, asociaciones y colectivos de las provincias de Pisa, Livorno, Lucca y Massa Carrara. La asociación busca transformar el mercado y las prácticas económicas a través de proporcionar formación a sus miembros y sostener los actores que actúan prácticas relacionadas con la “otras economías”, en el territorio. El grupo me contactó para desarrollar un taller con el fin de repensar la moneda a nivel teórico y considerar la creación de una herramienta monetaria para uso interno.

En las intenciones y modalidades que impulsan a los ciudadanos a activar proyectos relacionados con la experimentación monetaria varían según el contexto geográfico. Los desafíos y potencialidades de los territorios son cruciales, pero el factor más importante es la capacidad de sostener una acción proactiva en el tiempo, evitando el agotamiento de los recursos físico-psíquicos del grupo motor y creando bases sólidas para la gobernanza interna y la organización del trabajo.

Promover el sentido de comunidad es un prerrequisito para la participación activa en una sociedad democrática. Este tipo de comunidad cultiva habilidades de pensamiento, cuestionamiento, investigación reflexiva y buen juicio, realizadas de manera cooperativa a través de la intervención razonada de todos los participantes (Sharp, 1991, p. 31, 34).

La participación, la descentralización y la capacidad de diálogo, en un contexto donde se fomenta la razonabilidad en lugar del enfrentamiento polémico y dogmático, emergen como factores indispensables para iniciar y sostener las prácticas de activación ciudadana. Además, dado el objetivo explícito y compartido por los grupos con los que se realizaron los talleres –la necesidad de repensar temas y conceptos relegados dentro de la narrativa de la ciencia económica ortodoxa (Ingham, 1996)–, la P4Co se presenta como una herramienta adecuada, ya que permite:

- a) Comprenderse, creando significados compartidos alrededor de conceptos de uso común como “moneda”, “mercado”, “trabajo”, “producción”, “riqueza” etc.
- b) Indagar las bases teóricas y de valor de la acción colectiva, sentando las bases para una mayor coherencia con la acción.
- c) Hacer emerger las significaciones individuales y el sentido colectivo.
- d) Investigar las motivaciones, necesidades, deseos y efectos de la circulación de una moneda propia.

- e) Activar procesos creativos de revisión de las prácticas implementadas.

Las modalidades de facilitación empleadas reflejan las prácticas tradicionales de la FpN, que comprenden la lectura colectiva de los pretextos, la construcción de la agenda y el análisis y la decisión común sobre el tema a tratar. La facilitación del diálogo busca acompañar a los participantes en la creación de profundidad, yendo más allá de la suma de opiniones aisladas. La innovación reside en el uso de pretextos ajenos a los currículos tradicionales de la FpN, incluyendo videos y cómics. Para algunas actividades iniciales o de seguimiento, se han utilizado extractos de textos académicos, útiles para profundizar en paradigmas de diferentes economías (capitalista, popular, feminista, emancipatoria, social, solidaria, del cuidado, cooperativa, autogestionada etc.) o para acercarse a la conceptualización del dinero y la moneda, así como de sus usos y funciones.

recursos, una panorámica

- a) *¡Quiero Dinero!* (Sátiro, 2012), parte de la *Serie Sin Nombre* (Octaedro) y escrito por Angélica Sátiro, fue utilizado en su totalidad. Según el grupo, este fue dividido en partes. El texto está dirigido a la primera infancia (3-5 años) y aborda diversas cuestiones de interés económico y social a partir del diálogo interior de un niño que pasa el día con su abuela, reflexionando sobre el dinero y sus alternativas.
- b) El video *Barrio Ciudadano*, creado por la Red Moneda Puma de Sevilla para presentar su proyecto y sus relaciones con el territorio, actualmente no se encuentra disponible en la red. El título del video se debe a un error tipográfico (“ciudadano” en lugar de “ciudadano”); sin embargo, se decidió mantener este nombre debido a la importancia del cuidado mutuo dentro de las prácticas y motivaciones del proyecto.
- c) El cortometraje de Disney *The Golden Touch* (1935) está disponible en internet buscando “Rey Midas” o “El toque de oro” (actualmente disponible en Dailymotion). En Italia, fue acompañado por el texto narrativo *Storie di re Mida* de Gianni Rodari (2010), dirigido a niños y niñas de 4 a 6 años. La historia trata sobre un “don” que un duende le otorga al rey, por el cual todo lo que toca se transforma en oro. Sin embargo, cuando el rey siente hambre y sed, se da cuenta de que ese don es, en realidad, una maldición.

- d) Algunas viñetas del libro *Pop Economix. El gran espectáculo de las finanzas que desencadenó la crisis* (2013), editado por Becco Giallo. En este libro, a través de una historieta, se narra el modelo económico que condujo a la crisis financiera de 2007.

El recurso principal fue el libro *¡Quiero Dinero!*, que incluye muchos temas de reflexión que trascienden la moneda per se, ampliando el campo de interés para abarcar los modelos de producción, el deseo, los roles sociales etc. Aquí podemos ver una panorámica de los mismos:

a) Dinero:

- Uso social, ámbitos de circulación, valor, y funciones que desarrolla a nivel personal y social (por qué y para qué).
- Elementos que constituyen los mercados, como el laboral y de intercambio.
- Exploración de alternativas como la economía social y solidaria, las monedas complementarias o los mercadillos de trueque.

Otras cuestiones:

- ¿Cuál es el papel de los adultos y del espacio social en el proceso educativo de las infancias?
- La relación yo-otros, la relación parte-totalidad, “todos menos yo”, cooperación, solidaridad, artesanía (modelos de producción).
- Divergencia, diferencia, diversidad, homogeneización, equidad, acompañando la reflexión alrededor del dinero.

b) Desde el video del Rey Midas, El toque de oro, se pudieron aislar algunas ideas centrales, que motivaron el uso de este recurso:

- Formas del dinero (oro, billetes etc.).
- Formas para adquirir dinero (estatus, magia, trabajo etc.).
- Valores (de intercambio, de uso, sentimental etc.).
- Riqueza(s) - material y sentimental- Abundancia.
- Deseos.
- Satisfacer necesidades (básicas, culturales, de estatus etc.).
- Emociones y estados anímicos (Felicidad, Tristeza, Rabia, Desesperación, Satisfacción, Remordimiento, Impaciencia, Impulsividad etc.).

c) Los extractos del texto Pop Economix utilizados en Italia abordan las cuestiones de:

- Poder adquisitivo, gastos, necesidades (básicas y culturales, de estatus).
- Modelos de producción.
- Creación y gestión del dinero (bancos, finanzas, ciudadanos etc.).
- Bienestar, malestar, estados anímicos y emocionales.
- Comprensión del modelo de reproducción social en el que vivimos (comprender mecanismos sociales y roles).



Figura 1: Recurso. Fuente: Pop Economix. Il grande show della finanza che ha innescato la crisi, (Pascutti, 2013).

d) El video *Barrio Cuidadano*, destaca algunos aspectos interesantes, enfocándose sobre todo en los siguientes ejes (actualmente no hay manera de recuperar el video online):

- Modelos de creación y gestión monetaria.
- Modelos de intercambio, de producción, y de relación con el medioambiente.
- Cuidado entre vecinos, valor (de los bienes, de las relaciones, del tiempo, de la cercanía, de la diversión etc.).

- Relación entre proyectos de barrio, momentos recreativos, asamblearios, reivindicativos, de defensa del territorio, participación, solidaridad, cooperación y humanidad.
- Necesidades - deseos - objetivos (individuales y colectivos).
- Comprensión del modelo de reproducción social en el que vivimos (comprender mecanismos sociales y roles) y acción para crear una realidad afín a las necesidades del territorio.
- Uso de los espacios, ¿qué significa habitar y vivir el territorio?

realización de los talleres, una breve presentación

En el centro cultural La Casita Colectiva en Guaymallén, en la ciudad de Mendoza, los talleres se realizaron a principios de 2018. Fue un evento abierto a la ciudadanía para diversificar el enfoque formativo y extender el debate sobre la creación monetaria. Participaron ocho personas, reduciéndose a cinco en la última sesión por conflictos de horario. Entre los participantes, cuyas edades oscilaban entre los 28 y los 42 años y eran predominantemente mujeres (5 de 8), dos eran miembros de la cooperativa. Los demás participantes incluían a dos maestras de primaria, interesadas principalmente en la metodología, y a un estudiante universitario de la Facultad de Geografía de la UniCuyo.

Los materiales utilizados incluían el texto ¡Quiero Dinero! (dividido en dos partes), el video Barrio Ciudadano y la experiencia de la moneda social en circulación en La Chipica. Este taller estimuló el interés por un segundo ciclo de encuentros, explorando alternativas para activar circuitos adicionales de moneda complementaria.

En 2018 y 2019 se llevaron a cabo talleres en La Plata, Argentina, y en Pisa, Italia, para iniciar proyectos de moneda social en sus respectivos territorios. En La Plata, el taller se realizó en marzo de 2018 en el Centro Cultural por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza, con la participación de siete personas (edad promedio: 35 años). El material didáctico principal fue ¡Quiero Dinero!, acompañado por el video Barrio Ciudadano y actividades preliminares relacionadas con los intereses de los participantes. Los encuentros permitieron analizar la situación territorial y los recursos disponibles para implementar un circuito de intercambio local, estableciendo conexiones con otros actores del barrio.

En Pisa, en febrero de 2019, el taller de P4Co formó parte del más amplio Laboratorio Oikonomia, en el contexto del Distrito de Economía Solidaria (DES). Los participantes eran 23 personas (edad promedio: 50 años). Los recursos utilizados incluían la traducción italiana del libro ¡Quiero Dinero! y el cómic Pop Economix. Se propusieron juegos relacionados con el dinero, su creación y distribución, y el mercado. Parte del taller se replicó en una localidad cercana, limitándose a la introducción teórica y a una parte lúdica. El taller de P4Co promovió el pensamiento crítico y la reflexión colectiva a través de la comunidad de diálogo, favoreciendo la cohesión en torno a la acción colectiva.

resultados y consideraciones

La adopción de la P4Co ha sido identificada como una estrategia que favorece la creación de un espacio para repensar conceptos individuales e iniciar un proceso de construcción colaborativa de significados. Este enfoque facilita la creación de bases útiles para una acción cohesionada, al fundamentarse en un sentido común de la práctica y sustentarse en procesos dialógicos que fomentan una mayor comprensión y acercamiento entre los participantes y sus ideales.

Los talleres de *Philosophy for Community* (P4Co) han propiciado un espacio de reflexión y discusión entre los participantes. En este contexto, la práctica filosófica se ha explorado como un medio que puede contribuir al desarrollo del pensamiento crítico y la participación activa. A continuación, se presentan algunos ejemplos significativos:

En La Plata, el grupo reflexionó, por ejemplo, sobre la relación entre la felicidad, el dinero y la satisfacción de las necesidades. La pregunta “¿para qué queremos el dinero?” llevó a una reflexión sobre las diferentes facetas del valor, el trabajo, la huella ecológica, las actitudes de los productores y la calidad de los productos. Se exploró la posibilidad de una “moneda otra” que promoviera acciones distintas y un sistema más justo, que no explotara ni a las personas ni a la tierra, vinculando las necesidades fundamentales a una visión comunitaria en la que el dinero pudiera ser un instrumento de soberanía y cohesión.

En Mendoza, las discusiones abordaron la distinción entre necesidades y deseos, el origen del dinero y la cuestión de la belleza, tanto dentro del capitalismo

como en modelos alternativos. El dinero fue investigado en su relación con el poder y el deseo, así como en su vínculo con la solidaridad y el trabajo invisibilizado por el capitalismo, como el trabajo de cuidado, entre otros. Estas reflexiones facilitaron que los participantes analizaran sus percepciones personales sobre el dinero y exploraran posibles alternativas en relación con modelos económicos distintos al capitalista. Tras el ciclo de sesiones de P4Co, se activaron otros dos talleres, por iniciativa de las participantes: uno, abierto a la ciudad, en el que se exploraron las modalidades y herramientas para crear una nueva CCc para la ciudad de Mendoza utilizando juegos, información teórica y la P4Co. El otro taller fue activado como formación interna y fue diseñado junto a las dos personas que en aquel entonces estaban organizando esta área. La solicitud fue facilitar unas sesiones de P4Co a raíz de la pregunta: “¿Qué tipo de ‘otra economía’ estamos promoviendo desde La Chipica?”. La finalidad fue analizar más a fondo los modelos de “economía otra” existentes o teorizados, con el fin de comparar el modelo promovido por La Chipica, intentando definir conceptualmente y, eventualmente, repensar o renovar algunas prácticas.

Es relevante mencionar que los tres colectivos con los cuales se llevaron a cabo los talleres manifestaron interés en continuar con la misma modalidad de facilitación. En el caso de Pisa, se solicitó la activación de un taller extraordinario para un grupo del DES, ubicado en un pueblo cercano. Durante la última noche de la estancia, se llevó a cabo un taller lúdico y filosófico de tres horas de duración, en el cual, a partir de la participación en un juego inventado específicamente para la sesión –que simula el intercambio basado en “las necesidades” y “los recursos” que cada persona tiene para ofrecer a la comunidad–, se trabajó en el desarrollo de la comunidad de diálogo. Mientras que en el caso del grupo de La Plata, no se pudo seguir con la formación.

Por último, considerando las condiciones en las que se llevaron a cabo los talleres, se observa que la voluntad de autoformación y las estrategias para promover espacios de reflexión colectiva son cruciales. En Sevilla, la falta de realización del laboratorio P4Co con la Red Puma (el otro estudio de caso de la investigación doctoral aquí expuesta solo en parte) evidenció que la participación y la construcción de significados compartidos están relacionadas con el interés y el

acuerdo en torno a un proyecto común, que en este caso estaba decayendo. La participación en las asambleas y la implementación de un área de formación colectiva eran fundamentales para apoyar los procesos en curso. En el caso de La Chipica, la participación activa también se facilita con el uso de la moneda instituida, con la cual se pagan incluso las horas de asamblea y formación, como en el caso del segundo taller activado exclusivamente para los trabajadores.

conclusiones

En conclusión, la Filosofía para Niños y Niñas (FpN) representa una poderosa herramienta educativa para promover una educación democrática, en línea con los principios expuestos por Dewey sobre la escuela como microcosmos de la sociedad y el aprendizaje basado en la experiencia (*learning by doing*). Es capaz de sostener las prácticas locales, ofreciendo un recurso que fortalece la activación y participación en los proyectos comunitarios y proporciona un método de investigación colectiva sobre las propias prácticas, el sistema social más amplio y los paradigmas que lo conforman.

Este enfoque crea las bases para una comprensión mutua tanto a nivel cognitivo como emocional. Como planteó Lipman (2005), la comunidad de investigación filosófica no sólo tiene un propósito formativo, sino que genera un marco para la toma de decisiones informada y compartida. En este contexto, la P4Co facilita la construcción colectiva de significados esenciales para la estabilidad de los proyectos comunitarios y su coherencia con los valores democráticos.

Según el autor, la FpN no solo introduce la práctica filosófica en el aula, sino que también desarrolla habilidades de pensamiento crítico, ético y creativo dentro de una estructura dialógica que fomenta la participación activa en la construcción del conocimiento. Estos elementos, fundamentales en el desarrollo de una ciudadanía democrática, han sido clave en la aplicación de la FpN en diversos contextos, incluyendo aquellos vinculados a la activación ciudadana y la experimentación social, en los cuales se ha evidenciado que la FpN permite apoyar el desarrollo de habilidades reflexivas, autoconciencia y participación activa, esenciales para la construcción de identidades colectivas y la sostenibilidad de proyectos comunitarios.

Siguiendo esta lógica, el uso de la P4Co con grupos interesados o implicados en proyectos de experimentación monetaria (en este caso, se trató de monedas sociales) ha sido explorado como un posible método para investigar las dinámicas sociales y económicas subyacentes a estos procesos. Los datos recogidos sugieren que la comunidad de diálogo puede facilitar la explicitación y el intercambio de supuestos y significados personales, lo que en algunos casos podría contribuir a una mayor estabilidad y coherencia de los proyectos, así como a la mitigación de riesgos de incomprensión y conflicto. Este enfoque crea las bases para una comprensión mutua tanto a nivel cognitivo como emocional y constituye un contexto adecuado para entrenar habilidades reflexivas, autoconciencia y participación activa, esenciales para la construcción de identidades colectivas y la sostenibilidad de proyectos comunitarios.

Desde este enfoque, la FpN ha sido valorada no sólo como un recurso educativo, sino también como una herramienta que puede fortalecer el tejido social mediante el fomento de una ciudadanía crítica, consciente y activa. Dewey (1938/2014) insistía en que la democracia debía entenderse como un proceso continuo de indagación y ajuste a nuevas realidades. No puede reducirse a una forma de gobierno, sino que debe concebirse como un modo de vida basado en la participación reflexiva y el compromiso con la construcción colectiva de significados. Desde esta perspectiva, la FpN y la P4Co, al situar el diálogo filosófico en el centro del aprendizaje, pueden sostener y reproducir prácticas democráticas y participativas a largo plazo.

La metodología utilizada, también gracias a la inclusión de la autoevaluación final del taller y las actividades preliminares y de seguimiento, ha permitido obtener datos empíricos valiosos sobre las prácticas estudiadas, proporcionando al mismo tiempo un espacio seguro para la metacognición, el diálogo y la profundización filosófica. Para Lipman, una sociedad verdaderamente democrática es aquella en la que la ciudadanía participa en la generación de conocimiento de manera crítica y activa. En este sentido, la FpN y la P4Co operan no solo como herramientas educativas, sino también como estructuras que fomentan el análisis y la transformación de los sistemas en los que actúan los actores sociales. Desde esta perspectiva, su implementación en contextos de

activación ciudadana refuerza la posibilidad de analizar y transformar críticamente los sistemas existentes, alineándose con su planteamiento sobre la FpN como metodología para construir sociedades guiadas por la investigación.

Este doble rol de la P4Co permite explorar las potencialidades de la FpN en la investigación social, ofreciendo una perspectiva que vincula la reflexión filosófica con el análisis de prácticas comunitarias.

Sin embargo, la breve duración de los talleres representa un desafío. Se supone que, para estudiar los efectos sobre el cambio de pensamiento y la creatividad, sería necesario un período más prolongado. La construcción de una comunidad de diálogo requiere tiempo para desarrollar la confianza y las habilidades relacionales y de pensamiento necesarias para crear espacios de diálogo incisivos.

La experiencia adquirida en la realización de este laboratorio y la formación más reciente en filosofía lúdica, movimiento nacido dentro de la FpN y fundamento dialógico de la Ciudadanía Creativa, sugieren la necesidad de ampliar la propuesta, tanto en número de sesiones como en duración, integrándola con el proceso dialógico-creativo (Toti, 2024a).

En conclusión, la FpN representa una poderosa herramienta educativa para promover una educación democrática, capaz de transformar los contextos locales mediante la activación y participación de los ciudadanos. Las prácticas filosóficas descritas demuestran cómo la comunidad de diálogo y la FpN son herramientas valiosas tanto como método de investigación sociológica (en la línea de un *focus group*), como medio para promover el bienestar social⁷ y la democracia a nivel comunitario.

referencias

- Beck, L., Trombetta, W., & Share, S. (1986). Using focus group sessions before decisions are made. *North Carolina Medical Journal*, 47(2), 73-74.
- Corrao, S. (2000). *Il focus group*. Franco Angeli.
- Dailymotion. (2019). *The Golden Touch* [Video]. <https://www.dailymotion.com/video/x72fczx>
- de Puig, I. (2010). Los valores del diálogo. *Crearmundo*, 8, 22-27.

⁷ Como hemos visto, la FpN aumenta la capacidad de diálogo y escucha, permite desarrollar una investigación común, y crea las bases para comprenderse, tanto a nivel cognitivo como emotivo.

- Dewey, J. (2014). *Esperienza ed educazione*. Raffaello Cortina Editore. (Obra original publicada en 1938)
- Dewey, J. (2018). *Democrazia e educazione. Una introduzione alla filosofia dell'educazione*. Anicia. (Obra original publicada en 1916)
- Frisina, A. (2010). *Focus group. Una guida pratica*. Il Mulino.
- Ingham, G. (1996). Money is a social relation. *Review of Social Economy*, 54(4). The Association for Social Economics.
- Kohan, W., & Waksman, V. (2000). *Filosofía con niños: Aportes para el trabajo en clase*. Homo Sapiens Ediciones.
- Kohan, W. (2014). *Philosophy and Childhood: Critical Perspectives and Affirmative Practices*. Palgrave Macmillan.
- Lipman, M. (2005). *Educare al pensiero*. Vita e Pensiero. (Obra original publicada en 1998)
- Oliverio, S. (2013). Avverbializzare Le Penseur. La P4Community come anti-Accademia. En A. Volpone (Ed.), *Pratica filosofica di comunità* (pp. 69-79). Liguori.
- Pascutti, D. (2013). *Pop Economix. Il grande show della finanza che ha innescato la crisi*. Becco Giallo.
- Rodari, G., & Altan, F. (2010). *Il Re Mida*. Edizioni EL. (Obra original publicada en 1983).
- Sátiro, A. (2010). *Personas creativas, ciudadanos creativos*. UNIMINUTO.
- Sátiro, A. (2012). ¡Quiero Dinero! Octaedro.
- Sharp, A. M. (1991). The community of inquiry: Education for democracy. *Thinking. The Journal of Philosophy for Children*, 9(2), pp. 31-34.
- Toti, C. (2023). Filosofia pratica e cittadinanza creativa. Due strumenti capaci di accompagnare le transizioni epocali contemporanee. *Equilibri Magazine Online*. Reeditado en *Almanacco Equilibri 2024. La società dell'educazione* (P. Alfieri & N. Zanardi, Eds.).
- Toti, C. (2024a). I tipi di diálogo filosofico esplorati dal movimento della Filosofia Ludica. *Indagine e Pratica Filosofica*, 2. CRIF.
- Toti, C. (2024b). Quiero Dinero! Una reflexión sobre el uso del cuento en espacios de participación ciudadana. *Pensar Juntos*, 8.
- Valenzano, N. (2017). L'educazione alla cittadinanza democratica e la Philosophy for Communities in contesti interculturali. *Biblioteca della libertà*, 52(219).
- Volpone, A. (2013). Esercizio filosofico come prassi o forma di vita comunitaria. En A. Volpone (Ed.), *Pratica filosofica di comunità* (pp. 60-68). Liguori.

cristina toti:

Investigadora en el Departamento de Informática de la Universidad de Turín, con una trayectoria interdisciplinar entre la sociología económica, una especialización en monedas y sistemas monetarios complementarios y comunitarios, y las prácticas filosóficas, en particular P4/wC en contextos educativos variados.

cómo citar este artículo:

APA: Toti, C. (2025). FpN y el activismo social. comunidad de diálogo en apoyo a experimentaciones monetarias contemporáneas. *childhood & philosophy*, 21, 1-27. doi: 10.12957/childphilo.2025.87751

ABNT: TOTI, Cristina. FpN y el activismo social. comunidad de diálogo en apoyo a experimentaciones monetarias contemporáneas. *childhood & philosophy*, v. 21, p. 1-27, 2025. Disponible em: _____. Acesso em: _____. doi: 10.12957/childphilo.2025.87751

créditos

- **Agradecimientos:** No aplicable.
 - **Financiamiento:** No aplicable.
 - **Conflictos de interés:** Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de interés en relación con el manuscrito.
 - **Aprobación ética:** No aplicable.
 - **Disponibilidad de datos y material:** No aplicable.
 - **Contribución de los autores:** Conceptualización; Redacción, revisión y edición del texto; Análisis formal; Investigación; Metodología; Recursos:: TOTI, C.
 - **Imagen:** No aplicable.
 - **Preprint:** No publicado en un repositorio de preprints.
-

artículo enviado al sistema de similitud **Plagius**

submetido: 15.10.2024

aprobado: 16.03.2025

publicado: 28.04.2025

editor: walter omar kohan

revisor 1: leonardo javier visaguirre; **revisor 2:** pablo muruzábal lamberti